

VIJAMOS el EVANGELIO

PALABRAS
PARA VIJIR

Chiara Lubich | Palabra de Vida de diciembre de 1991
Adaptada por el Centro Internacional de Chicos por un Mundo Unido



«Aquí
estoy, yo
vengo para
hacer tu
voluntad»
(Hebreos 10,9)

Esta Palabra nos ofrece la clave de lectura de la vida de Jesús, nos ayuda a captar el aspecto más profundo y el HILO DE ORO que une todas las etapas de su existencia terrenal: su infancia, su vida oculta, las tentaciones, su actividad pública hasta su muerte en la cruz.

En cada momento,
en cada situación,
Jesús trataba de:

cumplir
la voluntad del Padre,
Dios, que es Amor.

Lo más importante
es cumplir la Voluntad de
Dios y no la nuestra y ser
capaces de decirle sí a
Dios en todo momento.



El amor verdadero a Dios no
consiste en lindas palabras,
ideas o sentimientos, sino en
adherir de forma real y concreta
a sus mandamientos

Esta es una de las palabras en
las que más se destaca el
aspecto de "contracorriente" del
Evangelio, en contraste con nuestra
tendencia más profunda de buscar
nuestra voluntad, seguir nuestros
instintos, nuestros sentimientos.

«VIJENDO
ESTA FRASE
DEL EVANGELIO,
IREMOS HACIA UNA
VERDADERA DIVINA
AVENTURA»

EXPERIENCIAS DEL MUNDO

Durante los primeros cuatro años de escuela (voy a un internado, por lo que estoy lejos de casa) siempre iba con mi hermano o mi hermana y esto me daba mucha alegría, porque tenía a alguien de la familia cerca mio. En el quinto año, en cambio, me quedé sola, me sentía lejos de la familia y tenía mucha nostalgia. No tenía interés por nada.

Cuando con los chicos por un Mundo Unido leímos la Palabra de Vida: "AQUÍ ESTOY, YO VENGO PARA HACER TU VOLUNTAD", comprendí que era Dios quien me había puesto en esa situación

para que pudiera reconocer que **cada uno que estaba a mi lado era un don para mí y yo podía ser un don para los demás**, amándolos como si fueran mi hermano o hermana.

Entonces dije no a mi egoísmo y sí a Jesús y empecé a amar concretamente a todos los que encontraba en la escuela. Me sentí libre de la carga que tenía y experimenté una inmensa alegría en mi

corazón. Ya no echaba de menos a mi familia ni tenía nostalgia porque había descubierto una familia más grande en la escuela.

(F. Cameroun)

